

Escuchando a Dios

Dios quiere hablarle a cada uno de nosotros. Sin embargo, escucharlo o no suele depender más de nosotros que de Él: "¿Le he pedido a Dios que me hable?" "¿Estoy tomando el tiempo para escucharlo?" "¿Estoy listo para hacer lo que Él dice?" Estos son requerimientos esenciales para escuchar a Dios y para que las formas que Él usa para hablarnos se vuelvan más y más familiares para nosotros.

En este texto usamos la palabra "escuchar", pero necesitamos tener presente que Dios es Espíritu y usa todos nuestros sentidos para comunicarse con nosotros. Esto significa que estamos realmente "sintiendo" a Dios.

Cada persona puede escuchar algo que proviene de Dios. Sin embargo, para escucharlo regularmente y para vivir una relación con Él es necesario que estemos llenos del Espíritu Santo. De esta manera, Él está viviendo en nosotros y formando nuestro pensamiento y sentimientos cada vez más, de manera que podamos sentir más claramente lo que Dios quiere decirnos.

Si sentimos que no estamos escuchando nada de Dios, es posible que haya un obstáculo que está bloqueando la comunicación entre Él y nosotros. Este bloqueo puede ser el pecado del cual necesitamos librarnos, o también una distracción, o una herida. Para escuchar claramente a Dios necesitamos remover todo lo que está presente entre Él y nosotros.

El propósito es que realmente conozcamos a Dios y que vivamos en un contacto cercano con Él, tal como lo hacemos con un buen amigo.

¿Qué está distrayéndome de sentir a Dios? ¿Hay áreas en mi vida en las cuales no quiero escuchar a Dios? ¿Por qué?

¿Estoy bautizado con el Espíritu Santo y estoy seguro que Él vive en mí?

Si sientes que Dios no te está hablando, entonces puedes preguntarle: "¿Dios, hay alguna barrera entre nosotros?" Si la respuesta es sí, ora junto con un mentor con experiencia para identificar de donde proviene esta barrera y cómo puede derribarse.

Formas en las cuales Dios nos habla

Biblia (La Palabra de Dios)

La Biblia es como una carta para nosotros que contiene todo lo que Dios quiere que conozcamos (2 Timoteo 3:16). Todo lo que Dios habla está de acuerdo con la Biblia.

Sueños

Dios puede hablarnos cuando estamos durmiendo. Podemos aprender a interpretar los sueños para entender lo que significan (Job 33:14-17; Génesis 40:1-41:40; Mateo 1:20).

Otras personas

Es normal que Dios nos hable a través de líderes o mentores. Pero Dios puede darnos opiniones a través de otras personas, tal como pasa en una familia de hermanos y hermanas en Dios.

Pensamientos e ideas internas

Cuando el Espíritu Santo vive en nosotros, él moldea nuestros pensamientos y puede darnos impresiones en cualquier momento. Esto puede ser a través de nuestra conciencia o a través de pensamientos que surgen y nos recuerdan lo que Dios quiere que recordemos. O, quizás veamos una escena en nuestra mente mediante la cual Dios quiere mostrarnos algo (Hechos 10:10-11).

Incidentes

Dios nos ha dado ojos, oídos y una mente que podemos usar. Algunas veces encontramos a alguien que necesita ayuda. Esta situación puede significar que Dios nos está hablando y colocando gente alrededor nuestro. En estas situaciones, podemos primero observar y luego preguntar a Dios cuál es nuestra responsabilidad al respecto (Mateo 11:2-6; 27:54).

¿A través de qué canales Dios está hablándome? ¿Cómo puedo aprender más al respecto? ¿En qué otra área quiero aprender a sentir a Dios?

Tres voces diferentes

En nuestras vidas estamos constantemente escuchando diferentes opiniones, por lo tanto necesitamos aprender a discernir de donde provienen: ¿de Dios?, ¿de la gente (de mi mismo o de otras personas)? ¿O del maligno?

Estas son las características de las diferentes voces:

La voz de Dios	La voz de las personas	La voz del maligno
<ul style="list-style-type: none"> - Alentadora, llena de amor, buena, perfecta (Romanos 12:2) - Concuerda con lo que dice la Biblia - Puede no ser muy conveniente: revelar pecado, ser retardadora - Intención: edificar 	<ul style="list-style-type: none"> - Derivada de nuestros propios intereses (consciente o inconscientemente) - Se caracteriza por nuestra propia experiencia: "esto me pasó a mí de cierta manera, por lo tanto puede ser lo mismo para otros" 	<ul style="list-style-type: none"> - Aterradora, desalentadora - Contradictoria con la voluntad de Dios / La Biblia - Crea división, discordia - Intención: avergonzar, culpar, acusar, derribar

Ejercicio: toma una situación donde necesitas tomar una decisión. Divide los pensamientos y las voces conectadas a ella en tres categorías de acuerdo con su fuente: Dios, personas, maligno.

Discernimiento: ¿Qué proviene de Dios? (1 Tesalonicenses 5:19-21)

- **¿Qué dice la Biblia acerca de esto?** La Biblia es la autoridad más importante para probar algo. Si algo contradice los principios de Dios en la Biblia, significa que no proviene de Dios.
- **¿Es bueno? ¿Está alineado con el carácter de Dios?**
- **¿Qué dicen acerca del tema otros hermanos con experiencia?** Si no estás seguro, pregunta a algún líder o mentor para recibir un consejo.
- **¿Tengo paz al respecto?** La paz sobrenatural de Dios puede causar una certeza en nuestro interior acerca de algo. Asimismo, una constante inquietud puede ser un signo de que necesito preguntar a Dios en búsqueda de mayor claridad. Pero no debemos esperar una certeza del 100%. Dios no quiere darnos cada detalle acerca de nuestra vida, pues Él nos da libertad para tomar decisiones. Él quiere que demos pasos para acercarnos a Él confiando en Él y **tomando responsabilidad de nuestras decisiones.**

Importante: Hay algunas preguntas para las cuales es más fácil escuchar las respuestas de Dios. (Por ejemplo: "¿Dios, a quién necesito perdonar?" "¿En qué parte de mi vida ves que hay pecado del cual quieres que me arrepienta?")

Con otras preguntas es más difícil discernir la voz de Dios ("¿Dios, con quién debo casarme?"), y de algunas probablemente no obtendremos respuestas por el momento ("¿cómo serán los próximos 20 años de mi vida?")

Algunas veces nos estancamos haciendo preguntas del tipo "por qué". Frecuentemente estas preguntas no son útiles para nuestra vida en el corto plazo y para nuestro crecimiento. O, puede que no podamos lidiar con la respuesta y por lo tanto Dios no nos la dará.

¿Qué preguntas le estoy haciendo a Dios? ¿Son buenas preguntas?

Dos extremos acerca de cómo manejar la voz de Dios

	La confianza en uno mismo de escuchar la voz de Dios es demasiado baja	↔	La confianza en uno mismo al escuchar la voz de Dios es muy alta / Orgullo
Creencia:	Dios no me habla.	↔	Todo lo que escucho proviene de Dios.
Típico enfoque:	"Mis pensamientos no son los pensamientos de Dios."	↔	"Dios dice...!" "No necesito probar esto."
La verdad:	El Espíritu Santo está en tí, por eso muchos de nuestros pensamientos son los pensamientos de Dios!	↔	Somos humanos y cometemos errores, por lo tanto nosotros no entendemos a Dios algunas veces.
Sugerencias:	Asume que muchos de los pensamientos provienen de Dios.	↔	Siempre podemos empezar con "Pienso que Dios dice..."

¿A cuál de estos dos extremos perteneces? ¿De donde proviene esta posición? ¿Cómo puedo ser libre de esto y manejar de manera más saludable la voz de Dios?